

# VENTAJAS Y PELIGROS DE LA CONVERTIBILIDAD

Por Sergio Tocino y Horacio Cao del IICP, dependiente del CPCB

Desde la situación anterior al Plan Austral y la aparición del mismo, el cual modificó el comportamiento de la economía y logró una denominada estabilidad temporal, adelante, los diversos planes y medidas económicas fueron ajustes y variaciones sobre la situación creada desde dicho plan.

Los anuncios del ministro Cavallo rompen con esa tradición; se hace un anuncio instrumental muy poderoso y en un momento en que la coyuntura no era, dentro de la debilidad intrínseca de la economía argentina, particularmente apremiante. Esta es la primera audacia, pero se comprende, pues da un plus de seguridad como para poder llevar adelante medidas del tipo y profundidad anunciadas.

Es demasiado prematuro llevar a cabo un análisis de profundidad del plan económico dado a conocer, pero sí se puede diagramar, a grosso modo, el escenario fundamental que estas medidas quieren producir.

Por supuesto que el objetivo número uno de la política económica es quebrar de raíz la inflación; de lograr este objetivo, por este sólo hecho, el escenario donde se desarrollara la economía habría dado un vuelco fundamental. Según la experiencia de los últimos años, existe una correlación positiva entre la baja de las tasas de inflación y el nivel de producción. Si bien este fenómeno es muy complejo, podemos, esquemáticamente, explicar algunos de sus aspectos a partir de él. Un cambio en las expectativas de los agentes económicos tiene efectos. Este plan "Resurrección" o "Ocho", como se le ha dado en llamar, va a contar inicialmente de hecho con menos apoyo que el Plan Austral, en el sentido de expectativas positivas.

2) Contando en cuenta que una de las causas de la inflación gira alrededor del nivel de emisión, y como éste se halla directamente relacionado con el déficit fiscal; (el mercado de capitales es bastante rígido, sobre todo después de la crisis de la deuda y Plan Bónes posterior) un descenso de la inflación nos está hablando de una tentativa de mejorar la posición de las cuentas fiscales y con ciertas posibilidades de éxito.

Tenemos entonces que la estabilidad se retroalimenta haciéndonos ingresar en un círculo virtuoso: Una baja de la tasa de inflación mejora las expectativas de los agentes económicos, estas expectativas producen un incremento de la inversión, mayor inversión implica reactivación, que a su vez hace crecer, via impuestos, los ingresos al Estado, que mejora sus cuentas fiscales y le permite sostener la estabilidad con mayor holgura, lo que mejora las expectativas, etc; durante el lanzamiento del plan se habló de un crecimiento del PBI de un cinco por ciento para el año en curso, que, comparándolo con la performance de los últimos quince años, es un resultado espectacular.

Sin embargo, no todo es tan fácil. Todos los análisis consideraban que el déficit fiscal, será la piedra angular que determinaría el éxito o el fracaso del "Plan Ocho", pero: 3) Vastos sectores de las economías regionales han sido fuertemente golpeados por los cambiantes escenarios en que se desarrolló la economía en estos últimos quince años. Estas economías regionales se encuentran en situaciones de crisis profunda; a su vez las provincias conformantes de estas economías regionales tienen estructuras productivas muy simples y deterioradas, y en ellas el sector público tiene un peso preponderante. Un

cierre en el giro de fondos, o mejor dicho, si se restringe el mismo a los límites por coparticipación únicamente, se colocará a muchas de ellas en situaciones conflictivas ya que los créditos para sus ajustes fiscales tardarán algún tiempo en concretarse y en materializarse los cambios que se llevarán a cabo.

4) El mismo análisis corre para el sistema de seguridad social del cual dependen muchos sectores de la población.

Las previsiones para el año 1991 hablaban de, al menos, un piso del cinco por ciento de inflación imprevista, producto del insuficiente superávit fiscal como para hacer frente al endeudamiento interno y externo, el déficit del sistema de seguridad social y los requerimientos provinciales. El cálculo es que este desequilibrio se compense con los mayores ingresos del estado producto de la reactivación. Y este razonamiento es la segunda gran audacia del plan, ya que requiere indudablemente que se produzca en los próximos dos meses, no una baja en la tasa de inflación, sino una deflación en la economía.

En suma, el plan del doctor Cavallo cuenta con chances técnicas para imponerse, pensar en una Argentina sin inflación y con tasas del crecimiento del PBI de un cinco por ciento parece que fuera una utopía cercana a realizarse. Pero la dirección económica deberá extremar el cálculo de las cuentas fiscales para evitar que un mayor deterioro de la situación regional y la difícil situación del sistema de seguridad social, destruya el análisis técnico desde lo político y lo social.

## La regresión de los...